



PROF. JORGE BEJARANO

El 4 de enero de 1966, la Academia tuvo la honda pena de perder a uno de sus Miembros Numerarios más antiguos y preclaros, el Profesor JORGE BEJARANO.

Nació el Académico Bejarano en BUGA del Valle del Cauca en 1888. Después de estudios secundarios en Popayán y Cali, vino a Bogotá al Colegio Mayor del Rosario a terminar su bachillerato. En 1913 se graduó de médico cirujano en la Facultad de Ciencias Naturales y Medicina de la Universidad Nacional luego de una carrera estudiantil activa y brillante. Contrajo matrimonio con doña Teresa Pereira, de clara estirpe, y fundó una familia gentilísima honra y prez de Bogotá, ciudad donde vivió hasta su partida final.

Fecunda y meritoria fue la vida del Profesor Bejarano: clínico de vasto renombre, diplomático, legislador, periodista, autor de numerosos libros, hombre de gobierno. Encarnó la clásica definición del humanista, nada de lo humano me es desconocido porque soy hombre.

Sería larga tarea enumerar las obras de este colombiano insigne. Maestro de generaciones médicas en su cátedra de higiene; alma de la Cruz Roja; autor, entre otras, de la Ley que creó el Ministerio de Higiene; personero de la salubridad mundial; Presidente de Academias.

Internacionalmente fue uno de los Próceres de la Organización Sanitaria Panamericana y de la Organización Mundial de la Salud. Cumming de Estados Unidos, Paz Soldán del Perú, Barros Barreto del Brasil, Swan de Argentina, Bejarano de Colombia, son nombres perdurables grabados en la gratitud de América y del mundo.

Entre tantas obras benéficas del Profesor Bejarano hay dos que el pueblo colombiano no olvida: la erradicación del vicio degradante y milenario de la chicha, y el control de la costumbre malsana de contaminar el ambiente cerrado de los teatros con el humo del cigarrillo.

La patria colombiana ha inscrito el nombre del Académico Jorge Bejarano en la lista de los inmortales "cuya memoria ninguna edad podrá ya borrar".